• Países latinoamericanos registran un aumento en la tasa de ocupación

Crecimiento económico favorece caída del desempleo

María Siu Lanzas msiu@prensalibre.co.cr

Una de las características sobresalientes del actual período de crecimiento de las economías emergentes es la mejoría de la situación de empleo, según un reciente informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

En el "Balance de las Economías", se destaca que este proceso de crecimiento continuó durante 2007 con un aumento de la tasa de ocupación regional de 54,1% a 54,6% de la población en edad de trabajar.

Esto se reflejó en una nueva caída de la tasa de desempleo, de 8,6% a 8%. Con ello, durante los últimos cinco años, la tasa de desempleo regional acumuló una caída de 3 puntos

porcentuales, acercándose a los niveles de los primeros años de la década pasada. En tanto, para 2008 se proyecta un nuevo descenso del desempleo, que llegaría al 7,6%.

El crecimiento económico sostenido y elevado en términos históricos para la región, se reflejó en una dinámica demanda laboral y en 2007 el empleo asalariado nuevamente fue la categoría con la tasa de expansión más



En los últimos cinco años, la tasa de desempleo regional acumuló una caída de 3 puntos porcentuales, acercándose a los niveles de los primeros años de la década pasada, según un reciente reporte de la Cepal.

elevada del 4%, superando con creces la tasa de crecimiento del empleo en su conjunto de un 2.8%.

Otra tendencia que se mantuvo vigente en 2007 fue el fuerte incremento del empleo formal. "En efecto, en Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México, Nicaragua, Panamá y Perú se registran aumentos de alrededor de 5% ó más para el primer semestre o los primeros tres trimestres del año", indica el reporte.

Con la expansión estimada para 2007, durante los últimos cinco años el empleo formal creció aproximadamente 17,5% en México, 25,3% en Brasil, 26,9% en Perú, 29,3% en Costa Rica, 31,2% en Chile, 47,6% en Nicaragua y 49,5% en Argentina. Durante 2007, también en Colombia, Ecuador, la República Bolivariana de Venezuela y Uruguay el empleo formal creció más que el empleo informal.

La dinámica demanda laboral se expresó en la generación de nuevos puestos de trabajo, pero mucho menos en los salarios. En 2007 las excepciones fueron Argentina, Uruguay y, en menor grado, Chile y Panamá, mientras los otros países registraron incrementos muy modestos o leves pérdidas. En la región, en su conjunto, los salarios reales crecieron

un 1.5%.

La evolución del mercado de trabajo tiene una relevancia clave para el desarrollo económico y social. El elevado crecimiento del consumo de los hogares de un 6,8%, se nutrió principalmente por el aumento de la masa salarial, que creció principalmente por el surgimiento de nuevos empleos, y a lo cual se añadió la expansión del crédito de consumo.

"De esta manera se observa un círculo virtuoso entre la generación de empleo y el crecimiento económico", indica el documento.

Además, el aumento del nivel de ocupación y la reducción del desempleo, estimada para 2007 para las zonas urbanas de la región en alrededor de 800 mil personas, contribuyó a la nueva y moderada reducción de la pobreza que ha sido calculada por la Cepal recientemente.

La Cepal señala que, como es sabido, el aumento del número de perceptores de ingresos por hogar juega un papel clave al respecto, lo cual se refleja sobre todo en un aumento de la tasa de ocupación, pero frecuentemente también en un aumento de la tasa de participación, que en 2007 a nivel regional registró un leve aumento, de 59,4% a 59,5%.

Un aumento de la tasa de participación generalmente está relacionado con una mayor inserción laboral de las mujeres y, en efecto, en 2007 se observa que en los países en que la tasa de participación se incrementó, esto se debía principalmente a una mayor entrada de mujeres al mercado laboral.

Sin embargo, en su informe la Cepal también advierte de la persistencia de serios problemas en el mercado laboral. En efecto, se estima que en las zonas urbanas todavía hay algo menos que 17 millones personas afectadas por el desempleo abierto, y un elevado porcentaje de los ocupados no cuentan con ingresos suficientes para salir de la pobreza.